



Palabra Dominical
I Domingo de Cuaresma

Antífona de entrada

Sal 90, 15-16

Me invocaré y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

No se dice Gloria.

Oración Colecta

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

Pondré mi arco iris en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

Del libro del Génesis: 9, 8-15



En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: "Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra".

Y añadió: "Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida". **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

Salmo responsorial

Del Salmo 24

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

- Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R.**
- Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R.**
- Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R.**

El agua del diluvio es un símbolo del bautismo, que nos salva.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (3,18-22):

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, es justo, por nosotros, los injustos, para llevamos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.



En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua. Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 4, 4

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.





Fue tentado por Satanás y los ángeles le servían.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio"

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo

Plegaria Universal.

Intercedamos, amados hermanos, ante la divina clemencia, implorando la misericordia divina en favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado.

Después de cada petición diremos (cantando): **Señor, ten piedad (o bien: Kýrie, eléison)**

- Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retornar al camino del bien. **Oremos.**
- Para que el Papa Francisco, de san Pedro viva entregado siempre al servicio de la Iglesia. **Oremos.**
- Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo. **Oremos.**
- Para que quienes se han alejado de la Iglesia a causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor nos perdone el pecado de escándalo. **Oremos.**
- Para que las mujeres y los hombres que integran las fuerzas armadas reconozcan en Jesús su modelo de servicio: dedicado, atento y respetuoso. **Oremos.**
- Para que nuestros corazones lleguen a ser, por medio de la penitencia cuaresmal, aquella tierra fecunda en la que la Palabra de Dios produce fruto del ciento por uno. **Oremos.**

Señor Dios, que renuevas tu alianza con todas las generaciones, escucha nuestras súplicas para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este venerable misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de la Comunión

Mt 4, 4

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios.

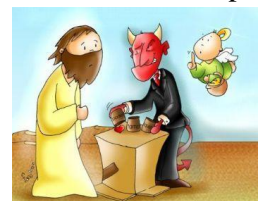
Oración después de la Comunión.

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de su boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión

El pasado miércoles –miércoles de ceniza-, dábamos comienzo, un año más, al tiempo santo de la cuaresma. Nos conducirán estas semanas hasta la celebración de la Pascua, por lo que es un tiempo de gracia muy importante para la Iglesia y la vida de cada cristiano. Hemos de intentar vivirlo de manera comprometida, dejando a un lado la rutina, las medias tintas y tanta superficialidad como pueda haber en nuestra vida. En el mensaje para la cuaresma, nos decía Benedicto XVI hace unos años: para emprender seriamente el camino hacia la Pascua y prepararnos a celebrar la Resurrección del Señor —la fiesta más gozosa y solemne de todo el Año litúrgico—, ¿qué puede haber de más adecuado que dejarnos guiar por la Palabra de Dios. Nuestra sociedad es como un foro en el que hay infinidad de voces y de palabras. Muchas de ellas son signo y

expresión de la verdad humana o de la verdad divina revelada. Hay, sin embargo, muchas más voces que, con buena o con mala intención, sólo son portadoras de mentira y de mal, esclavizando a grandes masas que caen y viven en error. Sólo la verdad nos hace libres, enseñó Jesús. Por el contrario, la mentira, hija del diablo, esclaviza incluso a los que la viven con gusto. Y, en estos tiempos, el diablo, del que habla con frecuencia el Papa Francisco, y que es el padre de la mentira, está bastante suelto, actúa constantemente y hace de las suyas. No dejó tranquilo ni al mismo Jesús, como se ve en el evangelio de este domingo. Necesitamos, pues, oír del todo la voz de Dios, Verdad absoluta, escuchar su palabra y dejarnos conducir por ella para no caer en los engaños del demonio, nuestro peor enemigo.



Como todos los domingos, también en este primero de cuaresma, hemos proclamado y escuchado la Palabra de Dios, palabra que contiene toda la verdad y que libera y que salva. En el evangelio corto de hoy —es de san Marcos—, aparece Cristo siendo tentado por el diablo, que pretende apartarle de la misión que el Padre le ha encomendado. El



que no fue fiel y se rebeló contra Dios, queriendo ser igual que su creador, maquina y maquina, tiente y tiente, también a Cristo, para que traicionemos por el pecado a nuestro Padre del cielo. Eso es lo que hizo, cuando, al comienzo de la humanidad, tentó, engañó e hizo caer a Adán y Eva, introduciendo el pecado en el mundo y, con él, la muerte y el sufrimiento. Y lo seguirá haciendo hasta el final de los tiempos, aunque sólo caerán en el pecado y en sus engaños los que entren en diálogo y amistad con él. Hay algún Santo Padre que compara al demonio con un perro rabioso que pretende morder y destrozar a quien cae en sus zarpas. Pero a ese perro, el más rabioso de los rabiosos, que es el demonio, Dios lo tiene muy bien atado, por lo que sólo puede morder a quien por maldad o por falta de prudencia se acerca a él. Desde la doctrina de la Iglesia, está meridianamente claro que, por muy fuertes e

insistentes que sean las tentaciones de Satanás, todas se pueden rechazar. Cada uno de los bautizados, si resiste a la tentación por amor a Cristo, puede decir con san Pablo: todo lo puedo en aquél que me conforta. No hay tentación que no pueda vencerse con la gracia de Dios. Benedicto enseñaba en el Mensaje citado que la batalla victoriosa contra las tentaciones, que da inicio a la misión de Jesús, es una invitación a tomar conciencia de la propia fragilidad para acoger la Gracia que libera del pecado e infunde nueva fuerza en Cristo, camino, verdad y vida... Es una llamada decidida a recordar que la fe cristiana implica, siguiendo el ejemplo de Jesús y en unión con él, una lucha «contra los Dominadores de este mundo tenebroso» ..., en el cual el diablo actúa y no se cansa, tampoco hoy, de tentar al hombre que quiere acercarse al Señor: Cristo sale victorioso, para abrir también nuestro corazón a la esperanza y guiarnos a vencer las seducciones del mal. Siendo conscientes de nuestra propia fragilidad, no



debemos fiarnos de nosotros y sí buscar, sin embargo, la fuerza en quien nos la pueda dar, que es Cristo. Ese recurrir a la ayuda del cielo debe ir acompañado de una vigilante y esforzada lucha ascética personal. La vida de hombre sobre la tierra tiene que ser milicia bien planteada contra “los Dominadores de este mundo tenebroso”. Por otra parte, la esperanza en la victoria, apoyados en Cristo, hemos de procurar que sea compañera permanente de nuestra lucha por amor. La cuaresma nos conduce a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo. Para ello la Iglesia recomienda, desde el primer día de la cuaresma, las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, venía a decir el Papa emérito, que añadía en relación al ayuno: haciendo más pobre nuestra mesa aprendemos a superar el egoísmo para vivir en la lógica del don y del amor; soportando la privación de alguna cosa —y no sólo de lo superfluo— aprendemos a apartar la mirada de nuestro «yo», para descubrir a Alguien a nuestro lado y reconocer a Dios en los rostros de tantos de nuestros hermanos. Ante la tentación del comer, beber, consumir... desordenadamente, el ayuno es terapia para el alma. Otra de las tentaciones que se presentan es el afán de tener, la avidez de dinero, que insidia el primado de Dios en nuestra vida. El ansia de tener, cada vez más, es



causa de graves injusticias y provoca todo tipo de males, como son la violencia, la infidelidad, incluso, la muerte. Por esto la Iglesia, especialmente en el tiempo cuaresmal, recuerda la práctica de la limosna, es decir, la capacidad de compartir, no ya sólo lo que sobre, sino también los bienes que se poseen, aunque sean escasos. A las prácticas del ayuno y de la limosna hay que añadir la de la oración, en la que intimamos con Dios, oímos su voz, vemos la realidad de nuestra vida interior y somos movidos por el Espíritu a una auténtica y verdadera conversión. A la Virgen, Maestra de oración, le encomendamos nuestro itinerario cuaresmal.

Avisos parroquiales

- Recuerden que debemos **aplicar** con **exigencia** los **protocolos** sanitarios en tiempos de COVID-19: * **Quédate en casa**: *Personas más vulnerables, adultos mayores de 65 años, mujeres embarazadas, ancianos, enfermos de hipertensión, obesidad, diabetes, y niños, seguir las transmisiones por Facebook Live*, * **lava** tus **manos** frecuentemente con agua y jabón, * **observa** el **distanciamiento social** y la **sana distancia**, * **Utiliza** equipo de protección: **cubrebocas**, mascarilla, **estornudo controlado**, tapete desinfectante, termómetro para medir la temperatura, * **limpia** y **desinfecta** frecuentemente las superficies, * **Ventila** los espacios. La **Parroquia** con estas **acciones**, y **observando** los **protocolos** tanto de la autoridad eclesiástica como gubernamental, **podemos continuar ejerciendo** el **ministerio pastoral** en favor de la salvación de las almas y al **mismo tiempo salvaguardar** la **seguridad personal** y la **de** los **fieles**.

- En la **oficina parroquial** les **ofrecemos oración** de los **cinco minutos** del mes de **marzo 2021**, **misales mensuales marzo 2021**, **misal anual 2021**, **misal anual 2021** para **niños**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **velas de adviento**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, **los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia.**

Te puede interesar...

Fratelli Tutti, la encíclica del Papa Francisco. Capítulo sexto.



¡Serie Fratelli Tutti! En el capítulo anterior hablamos de cómo el amor es una virtud que también debe permear la política. Recordamos a cada ser humano como un hermano o una hermana y dijimos que buscar una amistad social que integre a todos, no es una mera utopía.

En este nuevo capítulo el santo Padre nos ofrece su propuesta de diálogo que busca la verdad, y nos propone huir de las fórmulas que fomentan el aislamiento individualista y la violencia que polariza y enfrenta. Nos habla de la importancia del diálogo como herramienta de encuentro y respeto. El papa deja clara su fe en las personas y en su capacidad de colaborar en la búsqueda de la verdad, superando la desesperación que inculca el relativismo, que no cree en la verdad ni en la capacidad humana para encontrarla. El papa ha demostrado que el verdadero lenguaje inclusivo sí existe y lo demostró muy bien en la JMJ 2019

Esperanza de diálogo abierto

Este capítulo de Fratelli Tutti afirma la esperanza en un diálogo que suma las aportaciones de las ciencias y las riquezas que aporta el pluralismo de las sociedades modernas, para construir un proyecto común y fraterno al servicio de todas las personas y su dignidad.

Asegura que solo si somos capaces de escuchar la verdad del otro y respetamos sus creencias, podremos descubrir verdades que son atemporales y evidentes para todos en cualquier circunstancia. En definitiva, nos invita, a pasar de la falsa tolerancia al realismo dialogante.

Amistad social

Toda la encíclica está atravesada por esta expresión de la amistad social que va más allá del propio círculo, buscando extenderse a más personas. Habrá que pasar de considerar a «los otros», a considerarnos como un «nosotros». Pero, de nuevo, para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. Se tiene una gran esperanza en los jóvenes para construir un futuro diferente, que sea una construcción por el bien común, asumiendo un sentido de respeto a la verdad de la dignidad humana. Será fundamental la recuperación de la amabilidad, saludar y sonreír es el ABC de la pastoral.

La amabilidad como puente

Si practicamos la amabilidad, facilitaremos la búsqueda de consensos y abriremos caminos. Quien dialoga es amable, reconoce y respeta al otro. La amabilidad tiene mucho poder para humanizar el trato en los espacios donde se juega la salud. Será necesario cambiar la falsa tolerancia por un realismo dialogante, donde podamos ser fieles a nuestros principios, pero reconociendo que el otro también tiene el derecho de tratar de ser fiel a los suyos. La amabilidad expresa un estado de ánimo que no es áspero, rudo, duro, sino afable, suave, que sostiene y conforta. La persona amable ayuda a los demás a que su vida sea más soportable, sobre todo cuando cargan con el peso de grandes problemas y angustias. Supone valoración y respeto. Cuando se hace cultura en una sociedad, transfigura profundamente el estilo de vida, las relaciones sociales, el modo de debatir y confrontar ideas. Facilita la búsqueda de consensos y abre caminos donde la exasperación destruye todos los puentes.

Amabilidad y verdad

El encuentro con la verdad requiere una actitud de apertura y aceptación. La verdad cristiana se encuentra solo si se ama gratuitamente, es amable en sí y tiene una enorme fuerza de atracción. Para mostrar el esplendor de la verdad conviene: hacer el esfuerzo de buscarla permanentemente y con honestidad, para así poder conocerla y contemplarla. Te puede servir esta meditación sobre el reto de la oveja perdida.

Si se ama realmente la verdad, si esta se adentra en nuestro interior para cambiarnos, es más fácil expresarla con don de lenguas y hacerla visible. Mostrar la amabilidad de la verdad es una tarea de los cristianos. Cristo dijo de sí mismo «Yo soy la verdad». Por eso, la pasión por buscarla y transmitirla es una gustosa tarea para nosotros. Hasta aquí llegamos con este capítulo, nos vemos pronto en el siguiente, ¡porque Fratelli Tutti no deja de ofrecernos enseñanzas!

**CUARESMA:
TIEMPO DE
DESIERTO**

SWIPE >>

CatholicLink

ES BIEN SENCILLO:

Limosna

AMAR AL OTRO

Ayuno

AMARSE A UNO MISMO

Oración

AMAR A DIOS

LA CUARESMA

ES SOLO CUESTIÓN DE *amar*

CatholicLink

**AYUDEMOS
A NUESTROS SACERDOTES**

Con el cierre de las Parroquias y templos por la contingencia.

PREGÚNTATE

¿Ya habrá comido?

¿Ya habrá pagado la luz de la Parroquia?

¿Tendrá para medicamentos?

OREMOS POR ELLOS Y SI ES POSIBLE AYUDEMOS ECONÓMICAMENTE



CUENTA BANCARIA: 03504724402 CLABE: 044680035047244021
TAMBIEN LO PUEDEN HACER EN LOS BUZONES QUE SE ENCUENTRAN
EN LA ENTRADA DE LAS NUEVAS OFICINAS, EN LA ENTRADA PRINCIPAL Y EN LA COCHERA
DE LA CASA PARROQUIAL.